

HOMENAJE A DON MARIANO OSPINA RODRÍGUEZ EN LOS 200 AÑOS DE SU NACIMIENTO

Palabras del Presidente de la Academia Antioqueña de Historia
José María Bravo Betancur

Buenas tardes señores que nos acompañan en la mesa principal, Académicos, familiares de don Mariano Ospina Rodríguez, amigos todos:

Para la Academia Antioqueña de Historia es motivo de gran complacencia rendir este homenaje a don Mariano Ospina Rodríguez en el bicentenario de su nacimiento.

Fue este ilustre hombre de Colombia, tronco de una familia que ha marcado gran parte de la historia del país. Nació en la población de Guasca –Cundinamarca– pero la mayor parte de su vida transcurrió en el departamento de Antioquia donde dejó profunda huella de progreso.

Su clara inteligencia, sus calidades políticas de hombre de bien, su humanismo y visión de país, lo llevaron con el correr de los años a ocupar la Presidencia de Colombia, desde donde sorteó grandes hechos que la historia recuerda y que, en oportunidades como ésta, nuestra Academia destaca para una permanente comprensión de lo que los buenos ciudadanos de Colombia han hecho por esta patria.

Fueron descendientes suyos dos presidentes de Colombia: los ingenieros Pedro Nel y Mariano Ospina, pilares fundamentales de nuestra vieja Escuela de Minas de Medellín; como él, participaron en la vida política, económica y social del país, dejando grandes realizaciones para un país, que en su mo-

mento, despegaba y avanzaba buscando ese desarrollo integral que el país tanto ha requerido.

En esta tarde de octubre de 2005, la Academia Antioqueña de Historia hace público reconocimiento a la familia Ospina; don Mariano Ospina Rodríguez, don Pedro Nel Ospina y don Mariano Ospina Pérez, fueron personajes que la historia incorporó al pasado y presente de Antioquia la grande. Sus descendientes, muchos de ellos aquí presentes, han continuado de diferente manera la labor adelantada por todos ellos, labor que sabemos agradecer.